Cuando uno de ustedes haga la ablución, que aspire agua por la nariz y luego la expulse. Quien se limpie con piedras las partes privadas que lo haga un número impar de veces

Abu Huraira —que Al-lah esté complacido con él— narró que el Mensajero de Al-lah —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— dijo: «Cuando uno de ustedes haga la ablución, que aspire agua por la nariz y luego la expulse. Quien se limpie con piedras las partes privadas que lo haga un número impar de veces. Y quien se despierte de su sueño que se lave las manos antes de introducirlas en el recipiente para la ablución, pues uno no sabe dónde estuvieron mientras dormía». Y la versión de Muslim es: «Quien se despierte de su sueño, no debe introducir sus manos en el recipiente hasta que las lave tres veces, pues uno no sabe dónde estuvieron mientras dormía.»

[Verídico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

El Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— aclara algunas reglas de la purificación: La primera, quien hace la ablución debe aspirar agua por la nariz y luego expulsarla. La segunda, quien quiera limpiar sus partes privadas de las impurezas sin agua y lo haga con piedras, o algo similar, debe hacerlo un número impar de veces, siendo tres el mínimo y el máximo hasta que no haya más suciedad y la zona esté limpia. La tercera, quien despierta de dormir por la noche no debe introducir las manos en el recipiente con agua para la ablución hasta después de lavarlas tres veces fuera de él, pues no sabe dónde estuvieron mientras dormía y no puede garantizar que estén libres de impurezas. El Demonio podría haber jugado con ellas y llevarles algo perjudicial para el hombre o que corrompa el agua.

https://sunnah.global/hadeeth/es/show/3033